

COMÚN DE SANTOS

COMÚN DE MÁRTIRES

1. Varios mártires

Antífona de entrada

Los santos, que siguieron las huellas de Cristo, viven gozosos en el cielo. Derramaron la sangre por su amor, por eso se alegran con Cristo para siempre (T.P. aleluya).

Oración sobre las ofrendas

Señor, mira con bondad esta ofrenda;
que el Espíritu Santo derrame sobre ella
su bendición fecunda
y haga brotar en nuestros corazones
aquel amor fuerte
con que los santos mártires N. y N.
lograron superar los tormentos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Antífona de comunión

2 Tm 2, 11-12

Si morimos con Cristo, viviremos con él; si perseveramos. Reinaremos con él (T.P. aleluya)

Oración después de la comunión

Por este sacramento celestial,
concédenos, Señor,
en la celebración de los santos mártires, N. y N.,
la gracia de aprender en la lucha de la vida
a ejercitarnos en una paciencia sólida y firme
y de alegrarnos en virtuosa victoria.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

2. Un mártir

Antífona de entrada

Este es el santo mártir que derramó su sangre por el nombre de Cristo, no temió las amenazas de los jueces, y así alcanzó el reino de los cielos. (T. P. aleluya).

Oración sobre las ofrendas

Acepta, Señor, los dones que te presentamos
en honor del mártir san (beato) N.,
y que sean a tus ojos ofrenda tan preciosa
como el derramamiento de su sangre.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Antífona de comunión

Cf. Rm 8, 38-39

Ni muerte, ni vida, ni creatura alguna podrá apartarnos del amor de Cristo (T.P. aleluya)

Oración después de la comunión

Señor, que el sacramento que hemos recibido
nos dé la fortaleza con que el mártir san (beato) N.

se mostró siempre fiel a tu servicio
y vencedor en el tormento.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

COMÚN DE PASTORES

1. Obispo

Antífona de entrada

Cf. Ez 33, 7

Te he constituido a ti centinela de mi casa. Cuando te hable, les advertirás de mi parte
(T.P. aleluya).

Oración sobre las ofrendas

Recibe, Señor, estas ofrendas de tu pueblo
en la festividad de san (beato) N.,
obispo, servidor fiel a Cristo;
y haz que seamos siempre
ovejas fieles de la grey de tu Iglesia.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Antífona de comunión

Cf. Jn 15,16

No sois vosotros los que me habéis elegido -dice el Señor-; soy yo quien os he elegido,
y os he destinado para que vayáis y deis fruto y vuestro fruto dure.

Oración después de la comunión

Reanimados por estos sacramentos
te rogamos, Señor, humildemente
que, a ejemplo de san (beato) N.,
nos esforcemos en dar testimonio
de aquella misma fe que él profesó
y en llevar a la práctica todas sus enseñanzas.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

2. Pastor

Antífona de entrada

Cf. Lc 4, 18

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido. Me ha enviado para dar la
Buena Noticia a los pobres, para vendar los corazones desgarrados (T.P. aleluya).

Oración sobre las ofrendas

Recibe, Señor,
la ofrenda que traemos a tu altar
en recuerdo de san (beato) N.,
y por la eficacia de estos sacramentos,
que a él le merecieron el premio de su gloria,
concédenos a nosotros tu perdón.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Antífona de comunión

Mt 20, 28

El Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y dar su vida en rescate por todos (T.P. aleluya).

Oración después de la comunión

Vivifícanos, Señor,
por estos sacramentos que hemos recibido;
y al celebrar con gozo la conmemoración de san (beato) N.,
concédenos, que el ejemplo de su celo apostólico
nos impulse a mayor perfección.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

3. Educadores

Antífona de entrada

Cf. Sir 15, 5

En la asamblea le da la palabra, el Señor lo llena de espíritu de sabiduría e inteligencia,
lo viste con un traje de honor (T.P. aleluya).

Oración sobre las ofrendas

Sea agradable a tus ojos, Señor,
el sacrificio que te ofrecemos con gozo
en la conmemoración de san (beato) N.,
cuya vida y doctrina nos impulsan
a alabarte con todo nuestro ser.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Antífona de comunión

Cf. Lc 10, 1.9

Envió el Señor a los discípulos a anunciar por los pueblos: está cerca de vosotros el
reino de Dios (T.P. aleluya).

Oración después de la comunión

Señor, a cuantos hemos sido fortalecidos con Cristo,
verdadero pan de vida
y único maestro interior,
enséñanos, en la memoria de san (beato) N.,
a encontrar tu verdad y,
una vez encontrada,
proclamarla a los hermanos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

4. Presbítero

Antífona de entrada

Sir 2, 10

Pensad en las generaciones pasadas y ved: ¿quién confió en el Señor y quedó
defraudado? ¿quién esperó en él y quedó abandonado? (T.P. aleluya).

Oración sobre las ofrendas

Dios todopoderoso,
que este sacrificio que ofrece tu pueblo
en la memoria de san (beato) N.,

traiga consigo los dones del cielo
que esperamos de tu misericordia.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Antífona de comunión

Jn 15, 4-5

Permaneced en mí y yo en vosotros, dice el Señor; el que permanece en mí y yo en él,
ese da fruto abundante (T.P. aleluya).

Oración después de la comunión

Reanimados con el sacramento de salvación,
te damos gracias, Señor,
en la memoria de san (beato) N.,
que nos dejó un ejemplo admirable de virtudes evangélicas.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

5. Misioneros

Antífona de entrada

Sal 95, 3-4

Contad a los pueblos su gloria, sus maravillas a todas las naciones; porque es grande el
Señor y muy digno de alabanza (T.P. aleluya).

Oración sobre las ofrendas

Recibe, Señor, la ofrenda de tu pueblo
que te presentamos en la memoria de san (beato) N.,
y así como te fue agradable
su diligencia en la predicación de la fe,
también nos haga gratos a tu servicio
el misterio que celebramos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Antífona de comunión

Mc 16, 15; Mt 28, 20

Id al mundo entero y proclamad el Evangelio: yo estoy con vosotros todos los días, dice
el Señor (T.P. aleluya).

Oración después de la comunión

Por la eficacia de este misterio
confirma, Señor, a tus siervos
en la verdadera fe,
para que la proclamen en todas partes
de palabra y de obra,
a ejemplo de san (beato) N.,
en la que gastó y desgastó su vida.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

COMÚN DE VÍRGENES

1. Monja

Antífona de entrada

Alegrémonos y llenémonos de gozo, porque el Señor ha amado a esta virgen santa y gloriosa (T.P. aleluya).

Oración sobre las ofrendas

Bendice, Señor, estos dones
que te ofrecemos en la conmemoración de santa (beata) N., virgen;
y así como le concediste la gracia
de contemplar tu rostro,
haznos fervientes predicadores de tu amor.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Antífona de comunión

Mt 12, 50

Cualquiera que cumple la voluntad de mi Padre, ese es mi hermano, mi hermana y mi madre, dice el Señor (T.P. aleluya).

Oración después de la comunión

Señor, que la comunión
del Cuerpo y la Sangre de tu Hijo,
que llevó a santa (beata) N., virgen,
de la contemplación espiritual a la visión de tu rostro,
nos ayude a progresar en el amor sincero.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

2. Religiosa

Antífona de entrada

Cf. Jn 15, 13

Nadie tiene amor más grande que quien da la vida por sus amigos (T.P. aleluya).

Oración sobre las ofrendas

Recibe, Señor, los dones de tu pueblo
y concédenos
que, al recordar las maravillas
que el amor de tu Hijo realizó en nosotros,
nos reafirmemos, a ejemplo y por intercesión de santa (beata) N.,
en el servicio a ti y al prójimo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Antífona de comunión

Cf. Jn 13, 35

La señal, por la que conocerán que sois discípulos míos, será que os améis unos a otros, dice el Señor (T.P. aleluya).

Oración después de la comunión

Alimentados por estos sagrados misterios,
te pedimos, Señor,
nos ayudes a seguir los ejemplos de santa (beata) N.,
que te rindió culto con devoción constante,
y se entregó a los hermanos en un continuo servicio de amor.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

COMÚN DE SANTOS Y SANTAS

1. Religiosos

Antífona de entrada

Sal 15, 5-6

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa, mi suerte entá en tu mano, me ha tocado un lote hermoso, me encanta mi heredad (T.P. aleluya).

Oración sobre las ofrendas

Acepta, Señor,
estos dones que
como siervos tuyos
presentamos en tu altar
para celebrar la memoria de san (beato) N.,
y concédenos
que, libres de los obstáculos del mundo,
seas tú nuestra única riqueza.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Antífona de comunión

Sal 33, 9

Gustad y ved qué bueno es el Señor; dichoso el que se acoge a él (T.P. aleluya).

Oración después de la comunión

Te rogamos, Señor,
que por la gracia de este sacramento,
y a ejemplo de san (beato) N.,
nos mantengas siempre en tu amor
y lleves a su perfección
la obra que has comenzado en nosotros
hasta que vuelva Cristo.
Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

2. Eremita

Antífona de entrada

Cf. Mt 19, 21

Si quieres ser perfecto, ve a vender todo lo que tienes y dáselo a los pobres; luego, ven y sígueme (T.P. aleluya).

Oración sobre las ofrendas

Señor, al presentar sobre tu altar esta ofrenda,
concédenos aquel sentimiento de piedad,
que infundiste al san (beato) N.,
para que podamos ofrecerte este sacrificio
con pureza de alma y corazón devoto.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Antífona de comunión

Lc 14, 33

El que no renuncia a todo lo que tiene, no puede ser discípulo mío (T.P. aleluya).

Oración después de la comunión

Señor, que la eficacia divina de este sacramento ilumine e inflame nuestra vida en la memoria de san (beato) **N.**, para que, liberados de los afanes terrenales, abundemos en santo deseo de adhesión a Cristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

3. Una mujer

Antífona de entrada

Prov 31, 30.28

La mujer que teme al Señor merece alabanza. Sus hijos se levantan para felicitarla, su marido proclama su alabanza (**T.P.** aleluya).

O bien:

Cf. Prov 14, 1.2

Esta es la mujer sabia, que edificó su casa, y, temiendo al Señor, caminó con rectitud (**T.P.** aleluya).

Oración sobre las ofrendas

Que te sea aceptable, Señor, nuestra oblación en la memoria de santa (beata) **N.**, y así como te agradó su santa vida consagrada a la gloria de tu nombre y al bien de los hermanos, concédenos también la salvación y la paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Antífona de comunión

Jn 8, 12

El que me sigue no camina en las tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida, dice el Señor (**T.P.** aleluya).

Oración después de la comunión

Saciados con el manjar celestial, concédenos, oh Dios omnipotente, que, a ejemplo de santa (beata) **N.**, imitemos su total adhesión a ti y su asidua dedicación al bien de su pueblo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

4. Santo o Santa Penitente

Antífona de entrada

Cf. Rm 5, 21

Así como el pecado trajo el reinado de la muerte, así la gracia reinará por la justicia para una vida eterna (**T.P.** aleluya).

Oración sobre las ofrendas

Que te sea aceptable, Señor, este sacrificio que te ofrecemos en devota memoria de san (beato) [santa (beata)] **N.**, y concede a tus fieles los dones de tu misericordia.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Antífona de comunión

Cf. 2Cor 4, 10

Por todas partes vamos llevando en el cuerpo la muerte de Jesús, para que la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo (**T.P.** aleluya).

Oración después de la comunión

Alimentados con el Pan de vida,
imploramos humildemente de tu clemencia, Señor,
que, por intercesión de san (beato) [santa (beata)] **N.**,
te sigamos con diligencia
como a fuente perenne de perdón y de gracia.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

APÉNDICE

ORACIÓN UNIVERSAL

28 de agosto

San Agustín, nuestro Padre, obispo y doctor de la Iglesia

Con gran regocijo celebramos la solemnidad de nuestro Padre san Agustín. Sea este día para nosotros una celebración verdaderamente espiritual y una renovación del espíritu agustiniano en nuestra vida. Respondamos todos: Escúchanos, Señor.

R. Escúchanos, Señor.

Por nuestra Santa Madre Iglesia, para que el Señor la fortalezca con la sana doctrina; y conceda a todos los cristianos saber sentir con ella.

R. Escúchanos, Señor.

Que los que gobiernan nuestro país sean hombres de valor y probidad para que en él y en el mundo entero los hombres puedan vivir con dignidad, justicia y caridad.

R. Escúchanos, Señor.

Que las actividades de nuestra Orden te sean agradables; que el conocimiento que tenemos de ti se acreciente por medio de nuestras plegarias y nuestros sacrificios.

R. Escúchanos, Señor.

Por el Prior General y por todos los Superiores de nuestra Orden para que trabajen incansablemente al servicio de la Iglesia y nos guíen a un más profundo cumplimiento de nuestro ideal religioso.

R. Escúchanos, Señor.

Para que el Espíritu Santo suscite en los hogares cristianos auténticas vocaciones que, siguiendo el llamamiento del Señor, le sirvan en la vida religiosa y en la difusión del Evangelio.

R. Escúchanos, Señor.

Dios, Padre nuestro, por los méritos y ejemplo de san Agustín, haz que aprendamos a servirte a ti, única fuente de toda nuestra alegría. Por Jesucristo.

De la Virgen¹

En esta solemnidad (**fiesta o conmemoración**) de nuestra Señora la Virgen María (**de nuestra Señora de N.**), presentamos nuestras súplicas a Dios Padre.

Por todos los creyentes en Cristo; en comunión con María, Madre de la Iglesia, roguemos al Señor.

Por los pastores de la Iglesia; en comunión con María, Reina de los apóstoles, roguemos

¹ LIBRO DE LA SEDE, *Coeditores litúrgicos* 1985, p. 605.

al Señor.

Por los que rigen las naciones; en comunión con María, Reina de la paz, roguemos al Señor.

Por todos los que sufren; en comunión con María, consuelo de los afligidos, roguemos al Señor.

Por nosotros, aquí reunidos, por nuestras familias (**por nuestro pueblo; por nuestra ciudad**); en comunión con María, Madre de Jesús y madre nuestra, roguemos al Señor.

Escucha, Señor, nuestras súplicas, que María, abogada e intercesora nuestra, te presenta. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Mártires²

En esta conmemoración de san **N.**, mártir de Cristo, oremos a Dios Padre.

Por la Iglesia; para que se sienta fortalecida con el testimonio de los mártires, roguemos al Señor.

Por los cristianos que sufren persecución o discriminación social por su fidelidad al Evangelio; para que salgan fortalecidos de la prueba, roguemos al Señor.

Por los que ocultan su condición de creyentes, por temor a la incomprensión o al ridículo; para que el ejemplo admirable de los mártires los estimule y aliente, roguemos al Señor.

Por los que se dedican al servicio de los demás con gran riesgo de sus vidas; para que su generosidad venza nuestro egoísmo, roguemos al Señor.

Por los que sufren injustamente vejaciones, injurias, humillaciones, torturas; para que acepten su dolor con fortaleza de ánimo y sepan perdonar, roguemos al Señor.

Por los que mueren víctimas de las guerras, del terrorismo; para que su sangre derramada no sea inútil, roguemos al Señor.

Por nosotros; para que el testimonio de los mártires nos reconforte en las pruebas de cada día, roguemos al Señor.

Escucha, Señor, nuestras súplicas, por la intercesión de san **N.**, cuya sangre derramada por Cristo clama a ti en nuestro favor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Pastores³

Oremos al Señor, nuestro Dios, en la conmemoración de san **N.:**

² *Ibíd.*, p. 613.

³ *Ibíd.*, pp. 625-626.

Por la Iglesia, necesitada siempre de reforma en sus instituciones y de conversión en sus miembros, roguemos al Señor.

Por el papa y los obispos, a quienes Cristo ha confiado el cuidado de todas las Iglesias, roguemos al Señor.

(O bien: Por el papa y los obispos, responsables de la unidad de la Iglesia, roguemos al Señor.)

Por los presbíteros, colaboradores de los obispos, responsables de la misión pastoral en las diócesis, roguemos al Señor.

Por los laicos, comprometidos en la acción misionera de la Iglesia, roguemos al Señor.

Por los gobernantes, en su difícil gestión de gobernar a los pueblos, roguemos al Señor.

Por los que viven marginados de la sociedad y los que se sienten desamparados, incomprendidos, despreciados, roguemos al Señor.

(O bien: Por la multitud incontable de los bautizados que viven al margen de la Iglesia, roguemos al Señor.)

Por nosotros, aquí reunidos, llamados a participar en la solicitud pastoral de la Iglesia, roguemos al Señor.

Escucha, Señor, nuestras súplicas, que hoy te dirigimos, confiando en la valiosa intercesión de san N., y concédenos lo que te pedimos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Doctores⁴

En la conmemoración de san N., oremos al Señor, nuestro Dios, fuente de toda verdad.

Por el papa y los obispos, a quienes Cristo ha confiado el poder de enseñar con autoridad la palabra de Dios, roguemos al Señor.

(O bien: Por el papa, a quien Cristo ha confiado la misión de confirmar en la fe a sus hermanos, roguemos al Señor.)

Por los teólogos, que profundizan en la fe de la Iglesia, para exponerla con claridad, roguemos al Señor.

Por los que viven entregados a la investigación científica y técnica, roguemos al Señor.

(O bien: Por los organismos e instituciones para promover la investigación y difundir la cultura, roguemos al Señor.)

Por los profesionales de la enseñanza en todos los ramos del saber humano, roguemos al Señor.

Por los gobernantes, responsables de la educación cívica de los pueblos, roguemos al Señor.

Por los que no pueden creer por falta de signos de fe en sus ambientes, roguemos al Señor.)

⁴ *Ibíd.*, pp. 635-636.

Por nosotros, llamados a profundizar y madurar en la fe, roguemos al Señor.
(O bien: Por nosotros, que nos alimentamos en la mesa abundante de la palabra de Dios, roguemos al Señor.)

Señor, Dios nuestro, que nos has enviado a tu Hijo, tu Palabra, como luz del mundo, por intercesión de san N., escucha las suplicas de tus fieles, que quieren permanecer a la escucha de tu Hijo. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

Vírgenes⁵

En la conmemoración de santa N., oremos al Señor, nuestro Dios.

Por los religiosos y las religiosas de vida contemplativa, que, con su oración constante en la austeridad y el silencio, fecundan la actividad de la Iglesia; para que sean ejemplo atrayente de sabiduría cristiana, roguemos al Señor.

Por los religiosos y las religiosas, consagrados a diversos ministerios eclesiales: la catequesis, la enseñanza, la predicación, la atención a los pobres, a los enfermos; para que sean testigos cualificados de la fecundidad del Evangelio, roguemos al Señor.

Por los laicos, que dedican su tiempo a diversas tareas eclesiales; para que sean luz de Cristo en medio del mundo, en los diversos ambientes sociales, roguemos al Señor.

Por los creyentes y no creyentes, que entregan su vida, sus bienes, con gran generosidad de ánimo, por causas nobles y justas, al servicio de los más necesitados; para que no desfallezcan y perseveren en su empeño, roguemos al Señor.

Por nosotros, llamados a seguir a Cristo, viviendo según el Evangelio; para que el Espíritu de Cristo nos ilumine y nos impulse con la diversidad de sus dones, roguemos al Señor.

Escucha, Señor, nuestras súplicas, que san N. te recomienda. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Santos y santas⁶

Implorando la intercesión de san N., oremos al Señor, nuestro Dios.
(Intenciones a elegir)

Por la Iglesia santa e Iglesia de pecadores, roguemos al Señor.

Por el papa, los obispos y demás ministros de la Iglesia, roguemos al Señor.

Por los que colaboran en diversas tareas eclesiales, roguemos al Señor.

Por los gobernantes, los legisladores y los jueces, roguemos al Señor.

⁵ *Ibíd.*, pp. 638-639.

⁶ *Ibíd.*, pp.643-644.

Por los educadores, maestros, profesores, roguemos al Señor.

Por los escritores, por los profesionales de la palabra, roguemos al Señor.

Por las familias, por los padres y sus hijos, roguemos al Señor.

Por los novios, por los esposos, roguemos al Señor.

Por los matrimonios separados, divorciados, roguemos al Señor.

Por las madres de familia, por las madres en período de gestación, roguemos al Señor.

Por los ancianos, los impedidos, los que viven solos, roguemos al Señor.

Por los enfermos y por todos los que sufren, roguemos al Señor.

Por los desempleados, roguemos al Señor.

Por los que cuidan de los enfermos, de los necesitados, de los ancianos, roguemos al Señor.

Por nosotros, aquí reunidos, que conmemoramos a san **N.** admirable por la santidad de su vida, roguemos al Señor.

Escucha, Señor, nuestras súplicas, que san **N.** te recomienda. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Difuntos⁷

Formulario 1.- Oremos a Jesucristo, el Señor, por su fiel **N.**, que ha pasado ya de la muerte a la vida.

Para que introduzca en la gran asamblea de sus elegidos al que incorporó a su Iglesia por el bautismo, roguemos al Señor.

Para que admita al banquete del reino eterno al que alimentó con el pan de la eucaristía, roguemos al Señor.

Para que conceda la salud eterna al que ungió con el óleo de la salvación, roguemos al Señor.

Para que perdone todas sus culpas al que reconcilió con su Iglesia por la penitencia, roguemos al Señor.

Para que viva en plenitud lo que creyó y esperó, roguemos al Señor.

Oremos también por la familia, los allegados, los amigos.

⁷ *Ibíd.*, pp.727-728.

Para que los consuele en su pena, él, que lloró por la muerte de su amigo Lázaro, roguemos al Señor.

Oremos también por los que mueren con la esperanza puesta en él y por los que mueren sin el consuelo de la fe.

Para que tenga en cuenta sus buenas obras y los recompense generosamente, él, que es juez misericordioso, roguemos al Señor.

Señor Jesús, escucha nuestras súplicas, tú que por amor a nosotros pasaste por el trance de la muerte y vives y reinas por los siglos de los siglos.

Formulario 2.- Oremos a Dios Padre, que en Jesucristo, su Hijo, resucitado de entre los muertos, nos promete la resurrección y la vida.

Por el fiel de Dios **N.**; para que, renacido hijo de Dios por el bautismo, alcance la plenitud de la vida, roguemos al Señor.

Para que, alimentado con el pan de la eucaristía, resucite glorioso en Cristo, roguemos al Señor.

Para que, ungido con el óleo de la curación, consiga la salud eterna, roguemos al Señor.

Por los aquí reunidos, la familia, los amigos; para que, consolándonos mutuamente, recibamos el consuelo de Cristo, roguemos al Señor.

Por todos los que han muerto con la esperanza de la resurrección y por todos los difuntos, cuya fe sólo Dios conoce; para que vivan en Cristo para siempre, roguemos al Señor.

Por los que sin fe lloran y se desesperan ante la muerte; para que encuentren la luz, que dé sentido a su vida, roguemos al Señor.

Te lo pedimos por Jesucristo, tu Hijo, que lloró por su amigo Lázaro, que consoló a los que lloraban por la muerte de personas queridas, que se entregó por nosotros hasta la muerte y resucitó glorioso del sepulcro, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Formulario 3.- Oremos a Jesucristo, el Señor, el Primogénito de entre los muertos, diciendo: Te lo pedimos, Señor.

Salva a tu fiel **N.**, que nos ha dejado, para que viva feliz junto a ti.

Ilumínale con el resplandor de tu gloria, pues caminó por este mundo guiado por la fe.

Acógele junto a ti en la casa del Padre, pues creyó y esperó en ti.

Consuela a su familia, a sus amigos, que lloran su ausencia, tú que a todos invitas a acercarse a ti.

Reconforta su ánimo abatido por el dolor con la firme esperanza de la resurrección.

Acoge con misericordia a todos los que cada día abandonan este mundo para ir a tu encuentro.

Muestra tu amor compasivo a todos los que sufren, alivia sus dolores y encamínalos hacia la felicidad eterna.

Señor Jesús, tú eres el Hijo de Dios; a ti acudimos; sólo tú tienes palabras de vida eterna. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Formulario 4.- Oremos al Señor, nuestro Dios.

Por el fiel de Dios **N.**; para que le perdone todas sus culpas, roguemos al Señor.

Para que tenga en cuenta sus buenas obras, roguemos al Señor.

Para que lo reciba en la gloria de su reino, roguemos al Señor.

Por sus familiares y amigos; para que los consuele en su tribulación, roguemos al Señor.

Por todos los difuntos; para que los acoja en su misericordia, roguemos al Señor.

Señor, Dios nuestro, que no quieres que nadie se pierda, desde lo hondo de nuestra aflicción gritamos a ti, escucha nuestras súplicas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Formulario general I

Pidamos a Dios Padre, fuente de amor y perdón, que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad.

Respondemos: Señor, escucha nuestra oración.

Por la Iglesia de Dios, para que el Señor la proteja, la mantenga en su amor y la guíe por la senda de la verdad mediante su Espíritu,

Roguemos al Señor.

R. Señor, escucha nuestra oración.

Por el Papa y el colegio episcopal, para que proclamen a todos los hombres y mujeres con valentía la Buena Nueva del Evangelio,

Roguemos al señor.

R. Señor, escucha nuestra oración.

Por todos los gobernantes de la tierra, especialmente por los de nuestro país, para que gobiernen justamente y trabajen en favor de todos sus súbditos y especial de los más necesitados,

Roguemos al señor.

R. Señor, escucha nuestra oración.

Por nuestra comunidad, para que el Señor la renueve en el Espíritu y nos haga dignos de unirnos a la ofrenda del sacrificio de Cristo,

Roguemos al señor.

R. Señor, escucha nuestra oración.

Por nuestros hermanos difuntos, para que el Señor les conceda la paz del sábado y el gozo eterno en su Reino glorioso,

Roguemos al señor.

R. Señor, escucha nuestra oración.

Dios Padre de bondad, concédenos cuanto te hemos pedido con fe. Por Jesucristo nuestro Señor.

Formulario general II

A Dios, nuestro Padre, dador de todos los bienes, pidamos humildemente por nuestras necesidades y las de todos los hombres.

Respondemos: Señor, escucha y ten piedad.

Por la Iglesia de Dios, cuerpo místico de Cristo, para que sea para todos los hombres del mundo sacramento de salvación,

Roguemos al Señor.

R. Señor, escucha y ten piedad.

Para que cesen las guerras, se apague el odio, se acabe el terrorismo y todo genero de violencia y los pueblos puedan vivir en concordia y paz,

Roguemos al Señor.

R. Señor, escucha y ten piedad.

Por los enfermos y por cuantos sufren por cualquier causa, para que el Señor les conceda lo que más les convenga y sean testimonio del Cristo amor que se entregó por nosotros en la cruz,

Roguemos al Señor.

R. Señor, escucha y ten piedad.

Por cuantos estamos reunidos celebrando la fe, para que la Eucaristía que compartimos nos una cada día más y seamos testimonio de la unidad que Cristo quiso,

Roguemos al Señor.

R. Señor, escucha y ten piedad.

Por cuantos han sido llamados a la casa del Padre, para que gocen por siempre, junto con los santos, de su presencia permanente,

Roguemos al Señor.

R. Señor, escucha y ten piedad.

Formulario general III

En comunión, dirijamos a Dios nuestro Padre, principio y fuente de todo bien, nuestra oración

Respondemos: Padre, escúchanos.

Por nuestro Santo Padre el Papa, por nuestro Obispo y todos los sacerdotes.
Roguemos al Señor.

R. Padre, escúchanos.

Por todas las familias, especialmente por las nuestras, Iglesia doméstica, para que sean signos de fe y esperanza y testigos del amor de Dios ante el mundo.

Roguemos al Señor.

R. Padre, escúchanos.

Por todos los trabajadores, inmigrantes y cuantos buscan trabajo, para que sean tratados como hermanos, Hijos del mismo Padre, reciban el justo salario y a nadie le falte lo necesario para una vida digna.

Roguemos al Señor.

R. Padre, escúchanos.

Por los niños de todos los países de la tierra, para que puedan vivir y crecer en este mundo como en un jardín donde florezcan la amistad, la alegría, el amor y la paz,

Roguemos al Señor.

R. Padre, escúchanos.

Por nuestros hermanos difuntos, para que el Señor les tenga en su Reino, gozando por siempre del banquete eterno,

Roguemos al Señor.

R. Padre, escúchanos.